

SUSCRIPCIONES

	UNA SEM.	SEMANA.	TRIM.	SEM. AÑO.
	Ptas.	Ptas.	Ptas.	Ptas.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	2	6	12	22'50
EXTRANJERO				
Portugal.....	2	8	16	32
Naciones con-				
venidas.....	2'50	7'50	15	30
De convenidas..	2	6	12	22
VENTA				
España.....	25	adms.	0'75	pta.
EXTRANJERO				
Portugal.....	25	3	1'25	3
Naciones con-				
venidas.....	25	3	1'50	3
De convenidas..	25	3	3	3
NUMEROS SUELTOS				
Del día.....	0'05	peseta.		
Abril.....	0'25			

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, en
Agustín, 2, y en todas las librerías.
ANUNCIOS
Se reciben en esta Administración,
y en la Sociedad General de Anun-
cios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en
Barcelona señores Roldós y Compa-
ñía, Escudillers, 30.
EXTRANJERO
En París la «Société Mutuelle de
Publicité», rue Caumartin, 61; dirigida
por Mr. Lorette.
REMITIDOS
Precios convencionales.
Toda la correspondencia se dirige
al ADMINISTRADOR DE EL GLOBO.

AÑO XVII—TERCERA ÉPOCA

Domingo 4 de Enero de 1891.

MADRID.—NÚM. 5.539

NUESTRO GRABADO

Pocos entre la multitud de los que El Globo viene ofreciendo a sus lectores tienen tanto valor simbólico como el que hoy aparece en nuestra primera plana.

Del altivo castillo sólo queda la torre del homenaje rodeada de escombros venerables, cien veces arrojados de los fuertes muros por el furor de enemigos devastadores como el huracán, y otras cien veces alzados por el entusiasmo de nuestros abuelos. En él se alojaron aquellas huestes de corredores de las fronteras que con sangrientas razas mantenían vivo el odio a la raza agarena durante el largo período de reconstrucción nacional, de guerras civiles y tristes banderías que media entre las gloriosas conquistas de San Fernando y la más brillante epopeya en que vinieron, por raro milagro, a coincidir el más alto espíritu caballeresco y el más humano heroísmo de dos privilegiadas razas, terminada el día en que ondeó sobre las torres de la Alhambra el estandarte de Castilla.

La torre del castillo de Arjonilla es el tipo de construcciones militares casi antehistóricas de Siria, Mesopotamia y Arabia, que implantaron los ára en nuestra península. Como condensación del paso de largos siglos se levanta aún con sus puras líneas, como escoltada por árboles seculares que han crecido a la sombra de sus prestigios.

Entre los sangrientos recuerdos que evoca, uno merece fijar especialmente la atención y el interés de nuestros lectores.

El del gentil trovador gallego Macías, si unido como el de todo español a las glorias de la reconquista, como el de pocos enlazado a la de estelidoma español que constituye con justicia el primero, el gran orgullo de la patria.

Las grandes leyes de la historia, que, como las de la naturaleza, sólo hemos conocido por sus efectos, determinaron que para contar la primera hazaña verdaderamente española se emplease idioma nuevo; el latín bárbaro de los tiempos góticos no podía reflejar el nuevo esplendor de juventud de una raza súbitamente poseída por grandiosos ideales.

El Romance nació entre el vulgo, fué acogido por los juglares que como los vates antiguos encendían el alma de las multitudes con el relato de las virtudes y hazañas de sus héroes y cultivado más científicamente por los trovadores hasta que, andando el tiempo, como polluelo ya alado que arranca el vuelo por el inmenso espacio, pudo recorrer libremente los del espíritu, ofreciéndose en tiempos del rey Santo y de su hijo Alfonso X con perfección suficiente para sustituir al latín hasta en las cancellerías apoyadas sistemáticamente a lo antiguo.

Trovador insignie fué el desventurado doncel Macías y con los méritos de tal, exaltado por aquella sociedad entusiasta de la poesía y de la música.

Siendo escudero de D. Enrique de Aragón, marqués de Villena y gran maestro de Calatrava, conoció a doña Elvira, dama de Jaén.

No sé lugar tan porte que me defienda
De la tu muy grant beldad:
dice en sus cantigas
Non por mi merecimiento
Que á ty le manía;
Mas por tu merced complida
Duele te del perdimiento
En que anda
En aventura mi vida.

Amó a aquella mujer con la divina exaltación de aquel tiempo en que la más bella mitad del género humano aparecía a los ojos del hombre con toda la bondad e irresistible belleza que atesora; pero Enrique III, noticioso de su gran mérito co-

mo poeta, lo llamó a su lado y al volver en busca de su dama la halló casada con Hernán Pérez de Vadillo, señor de Porcuna, no por infidelidad de ella, sino porque al tal matrimonio fué forzado por el marqués, de quien era vasalla.

Entonces, pidiendo a la locura consue- los, la pareja enamorada se entregó a deportes que Macías retrata en bellísimas estrofas.

Prové de buscar mesura
O mesura non fallasse
E por menguada ventura
Oviéronmelo a sandeez;
Estos trabajos cantey
Con coita desd'aquel dya

mo poeta, lo llamó a su lado y al volver en busca de su dama la halló casada con Hernán Pérez de Vadillo, señor de Porcuna, no por infidelidad de ella, sino porque al tal matrimonio fué forzado por el marqués, de quien era vasalla.

Entonces, pidiendo a la locura consue- los, la pareja enamorada se entregó a deportes que Macías retrata en bellísimas estrofas.

Prové de buscar mesura
O mesura non fallasse
E por menguada ventura
Oviéronmelo a sandeez;
Estos trabajos cantey
Con coita desd'aquel dya

comestibles, dispensador durante una quincena de infinidad de panillas de esperanza y de kilos de ilusiones, manoseoso símbolo de la felicidad en promesa: hasta el año que viene!

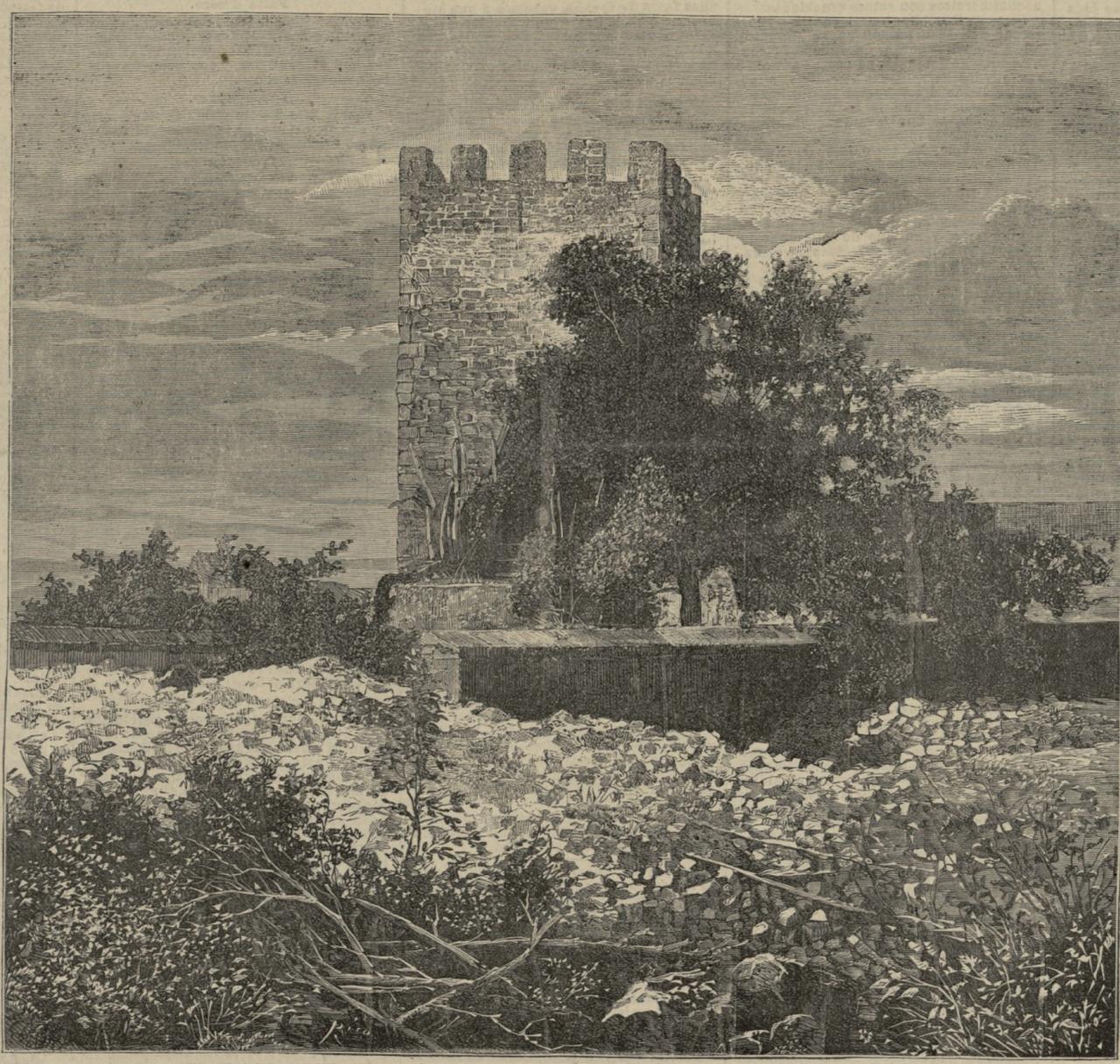
Los desheredados.
¡Pobres chicos de la calle!... No les importa a ellos dormir a la intemperie, en los quicios de las puertas; ya la escarcha de la noche les conocía; lo que les ha llegado al alma, produciéndoles una pena infinita ha sido no poder comprar un tambor... Todas las Pascuas se las han pasado en la plaza de Santa Cruz, delante de los tenduchos de juguetes, contemplando en silencio, emboados, las brillantes cajas pintadas

gerán estos pillastres?... ¡Ah!... La desgracia de los diminutos hampones es horrible; no es que carezcan de una madre, de un hogar, de los besos que pide la infancia... Es que atraviesan el celeste albor de la vida, que cuentan diez años de edad y no tienen tambor!...

La revista de la escoba.
Las revistas municipales se han puesto en moda; detrás del majestuoso desfile de los simones ha seguido una gran parada de barrenderos, y como den los concejales en inspeccionar públicamente sus servicios, tendrá que ver la formación cuando le toque el turno al ramo de higiene, tan popular y conocido en Madrid. La revista pasada al personal y material de limpieza ofreció un aspecto muy singular; aquel enorme montón de carros de la basura y carretillas de mano y aquel ejército de mangueros y barrenderos vestidos de crudillo á rayas azules traía a la memoria la silueta de un regimiento de artillería de Cuba.

El servicio de limpieza es de una heterogeneidad inmensa y abarca desde la carretilla de mano al enorme tubo para materias fecales montado sobre una armazón con ruedas; empieza en una escoba y acaba en el Neptuno erguido a lo alto del carro de la basura. El personal se recluta por juro de brevedad y se proporciona toda la región del Noroeste de España; apenas el rapacioso ha cumplido los diez y seis años deja los patrios mazailes y se viene a la corte, al arriero del tío mozo de cuerda ó aguador; la inmediata es una pala ó un gatillo de boca de riego; luego va ascendiendo según le apuntan los cerdosos bigotes y puede llegar hasta capataz de brigada. El barrendero es un símbolo de la miseria risueña, resignada, que vuela como los gorriones allí donde se atrape un grano de trigo; duerme en compañía, hacinado con otros camaradas; como lo que arroja el día de sí y teniendo siempre presente el consejo que su madre le dió al dejar la tierra, no vierte su carretilla en el estercolero sin registrar minuciosamente la broza y guardarse cuanto sea aprovechable. El barrendero es el proveedor del traperero, del fabricante de papel y del criador de marranos.

El servicio de limpieza que Madrid posee es bastante primitivo; cualquier capital de provincia de primera clase tiene ya barrenderas mecánicas; aquí el símbolo del aseo público es el clásico carro de la basura que todas las mañanitas recorre las calles de la población despertando a Madrid con el tintineo de la campanilla. Sin embargo, mirado artísticamente, el carro de basura con sus dios armados de tridente, er-



El Castillo de Arjonilla.

que mesura demandey
ky yo vi que fallé-gia.
Por fin, sorprendidos por el ultrajado hidalgo, fué Macías encerrado en el castillo de Arjonilla.

Noche y día dirigía desde su cárcel amargas quejas al cielo por haberle separado de su amada hasta que, apercibido Hernán Pérez de que continuaban las inteligencias entre doña Elvira y su antiguo amante, lo sacó en su prisión, y hallándose cantando la trova

Señora en que fijarse
Ha por cierto sin dubiar
le atravesó el corazón con un venablo.
Tal es la triste y peregrina historia del doncel Macías, unida a la del castillo de Arjonilla, que ofrecemos hoy en nuestro grabado.

LOS DOMINGOS
La lotería y la tienda.
El reinado de las tiendas de ultramarinos toca a su fin con la próxima llegada de los Reyes Magos que conducen la lie-

encargado de la tienda de ultramarinos es un complemento de la lotería a quien la dirección de Rentas debiera subvencionar espléndidamente. El comprador recibe talonarios, investiga el ánimo de los parroquianos que desean jugar, y con una buena voluntad que le honrase para los días apuntando nombres, sumando y restando, haciendo fracciones de toda suerte de cantidades; cuando pasa el período de Navidad no hoy sobre el mostrador papel de envolver que no tenga al margen su cuenta; el día del sorteo es terrible; no abre la puerta de cristales una persona que no pregunte si ha caído y la obsesión del mancebo llega a tal punto que al preguntarle el precio de un artículo contesta que aún no ha salido la lista grande. Después el mayor cataclismo que puede ocurrirle es atrapar un reintegro, porque entonces hay que devolver a cada cual su parte y hacer lista nueva para la extracción de fin de año, especie de tribunal supremo a que acuden los desesperados que perdieron el apetito en primera instancia en la lotería de vísperas de Navidad...

¡Honradísimo encargado de la tienda de

de azul y tocando un redoble eterno con los ojos... Cada niño rubio que se llevaba del puesto un tamboril les arrancaba un suspiro. En fuerza de ver sacar tambores delante de sus narices concluyeron por odiar a muerte a todos los niños rubios... El turrón, el mazapán, la fruta; nada fué parte a sacarlos de su arroboamiento; extasiados con los tambores se olvidaron del estómago; no sintieron hambre desde que se alzaron las tendelerías de las zambombas...

El primer día solo hicieron la centinela dos ó tres chiquelos; la víspera de Nochebuena había frente a los puestos codicia-dos un montón de rapaces sucios: astrosos, descalzos, lívidos, tiritando de frío, con las huellas de la miseria en el rostro; a la fecha allí continuán de guarda, embelesados, mirando a los vendedores con una mirada elocuente que parece decir: pero ¿es que no nos va usted a dejar tan siquiera que echemos un redoble antes de llevarse las cajas!...

Más de un señorón de gabán de pieles, reparando en el tropel de granujas, habrá pensado para su abrigo; ¿por qué no reco-

guido en lo alto sobre la broza, sus mulas escualidas y su legión de barrenderos que vuelcan en el vehículo las espumosas, después de mecerlas entre dos hombres en el aire para que caigan boca abajo, es una de las siluetas madrileñas más gráficas y características, como esa esquiliña aguda que llega todos los días hasta nuestra alcoba a interrumpir nuestro sueño es una voz amiga que viene a dirigarnos un saludo al levantarnos y a poner en fuga nuestra pereza.

ALFONSO PÉREZ NIEVA.

DICCIONARIO BIOGRÁFICO ESPAÑOL
NOTICIAS PERDIDAS
4 de Enero.
Aguiló y Fuster (D. Mariano)
1825.—Nació este escritor en Palma de Mallorca; fué oficial de la biblioteca de Barcelona; su reputación muy bien merecida la debe a su obra ROMANERO EN DIALECTO BARCELONÉS. Colección de los que escribieron Fogassot, Bergada y otros trovadores.
H. PEÑASCO.

CUESTIÓN DE TIEMPO

No vamos a hablar de la coalición, pues está visto, por lo ocurrido últimamente, todo lo que había que ver en el asunto.

Una cosa importa: deducir las consecuencias de lo que entre unos y otros ha pasado, y sacar de ellas alguna enseñanza positiva.

Los liberales monárquicos ni los republicanos intransigentes se hallan, por lo de ahora, en condiciones de llegar a un acuerdo contra los doctrinarios. Pero hay una ventaja que hasta hace poco no había.

Comprenden todos que esa inteligencia es una necesidad, y aunque reacios a su inmediata realización, sienten tocados por unánime e instintivo deseo.

Hablase en son de burla del don profético, y rueda por algunos periódicos la especie de que a nuestro insigne amigo el Sr. Castelar le desalentó el escaso resultado de la invitación dirigida desde estas columnas a los liberales todos en el pasado mes de Diciembre; pero es lo cierto que desde principios del otoño hallábase esa contingencia bien descontada y prevista.

En la conferencia celebrada en San Juan de Luz por nuestro jefe con el director de El Imparcial hizo aquí las siguientes declaraciones registradas en El Globo del 18 de Octubre:

«Vamos a los comicios en malas condiciones. Un combate de todo el partido liberal, desde su extrema derecha a su extrema izquierda, con todo el partido conservador, desde su extrema izquierda hasta su extrema derecha, no me ofrecería duda; la victoria estaba por nosotros. Pero una fracción de los liberales a la derecha fian en la corte, y otra fracción de los liberales a la izquierda fian en la revolución. Huyen los unos de confundirse con los republicanos por no desacreditarse arriba; huyen los otros de confundirse con los monárquicos por no desacreditarse abajo. Los cuasi conservadores de la fusión prefieren las antiguas inteligencias y componendas con el ministro de la Puerta del Sol al combate rudo en inteligencia con los demócratas de toda la vida. En cambio los utopistas, más a fines, quieren ahora la imposible coalición republicana, y les duele apechugar con los liberales vencidos, cuando tan desatinadamente combatirían a los liberales victoriosos. Hoy mismo la exagerada derecha del partido fusionista y la exagerada izquierda del partido republicano tramitan inteligencias con los conservadores. En muchas provincias ya están acordos los caciques de todos. Vaya usted en tal estado a intentar cosa ninguna de provecho. Yo, mientras los unos todo lo esperan de la corte, y los otros todo lo esperan de la revolución, callaré, pues parecería un demente quien todo lo espera y todo lo quiere del sufragio. Y tal esperanza ó quereña más pueden únicamente salvarnos de la reacción, cuyas sombras hoy se nos vienen a más andar encima. Vuelvo a mi cantilena: de joven, hablaba para apostrofar ó convencer; de viejo, hablo para persuadir. Y persuada usted a ciertos fusionistas conservadores de que la corte no les hace caso; y persuada usted a ciertos revolucionarios sistemáticos de que nunca jamás vendrá la revolución.»

A pesar de esto, hizo el Sr. Castelar el llamamiento que su conciencia le dictaba, y cuya oportunidad era tan notoria cual lo demuestra el hecho de que importantes periódicos republicanos—nos referimos a El Liberal—viniesen trabajando en igual sentido desde el día siguiente a la famosa orfisa de Julio.

Y ha resultado lo que no podía menos de resultar. Que aparte de los resabios y escrúpulos monárquicos indicados más arriba, las varias agrupaciones del partido republicano imposibilitaron el acuerdo común por la incapacidad de cada una para llegar a un acuerdo consigo misma.

Hemos visto, en efecto, a los federales, a los centralistas, a los orgánicos y a los independentes demostrar nuevamente que no hay medio entre ellos de llegar ni siquiera a una sencilla coalición republicana.

Dentro del progresismo puro fermenta la terrible discordia expresada por las Carras Serrillistas; ese progresismo, por conducto de sus neutros, combate a muerte con cuchillos cacichueros, contra los presbiteros salmeronianos; fundase un periódico, órgano de los pactistas, y apenas el ilustre Pi y Margall da al público su notable y reciente manifiesto, el tal periódico lo interpreta a su sabor y lo desautoriza con la mayor frecuencia.

Celebran una antevotación los federales para entrar en la próxima lucha, y al lado de los primates del partido salen individuos de tercer orden, originándose tales recelos entre unos y otros, que muy pronto buscan todos el modo de modificar ó anular la designación previa.

Realizan a su vez analoga antevotación los llamaos coalicionistas, y estalla inmediatamente el volcán de los ínfimos disgustos, pues resultan desairados aquellos que con mayor perseverancia han defendido años largos la causa de la revolución en la tribuna parlamentaria y en la prensa.

Enredanse á garrotazos, no los miembros distintos de la aglomeración, sino individuos que militan en el mismo grupo de ella, y concluye la fiesta con una declaración imprevista del presidente de la coalición republicana, quien después de tantos trabajos, contiendas y escrutinios inútiles, dice tan desahogado y tan sereno que considera perjudicial la competencia en los comicios.

En provincias acontece lo propio. Coligábase hoy los diversos bandos de una ciudad, y mañana se tiran los trastos a la cabeza. Por algún conflicto de ideas ó por algún contraste de principios? Nada de eso. Porque cada agrupación quiere sacar triunfante su candidato, entendiendo que la única misión de las demas es ayudarla en tal empresa.

Y no se diga que los jefes tienen la culpa, por sus intransigencias é imposiciones. Casi todos han dejado en libertad á las masas respectivas, y estas solas se han encargado de unirse y desunirse con igual presteza.

No, no es tiempo todavía. Pero no hay por qué desconfiar, sino, al contrario, motivos bastantes para tener fe en un próximo futuro.

Todos los republicanos han sentido ya las mismas tendencias, y comprendido, cuál era el deber para cuyo cumplimiento les spremaba el ideal á que rinden culto; todos han conocido que el único estorbo á su marcha es la manía de atender

á dos indicaciones y de servir á dos dueños.

Están ya penetrados de lo necesaria que es la disciplina, y pronto caerán en la cuenta de lo que venimos diciéndoos desde hace muchos años.

Precisa optar por un solo procedimiento. El día no lejano en que tal ocurra, y en que se prescinda francamente de esas apariencias revolucionarias que ya no tienen realidad alguna, ese día se realizará sin el menor inconveniente la coalición amplísima, indispensable para desbaratar y barrer á los conservadores.

Estos se encargarán de acelerar con su conducta tan aislado momento. Entretanto, lejos de desmayar, repítase las frases dichas ayer por el jefe del republicanismo histórico, núcleo de la poderosa conglomeraación que se avacina.

«Los que no se reúnan antes reunirán después de las elecciones.

Lo que no quieran ó no puedan hacer los electores, tendrán que hacerlo, quiéranlo ó no, los elegidos.»

LA SUBLEVACION DE LOS PIELS ROJAS

La civilización se vale en ocasiones de medios bárbaros. Las razas superiores, no solamente se imponen á las inferiores, sino que las destruyen cuando pueden. Testigos, Inglaterra en la India, Alemania en Africa y los Estados Unidos en su propio territorio. Los sociólogos dicen que esta es la ley necesaria y fatal del progreso. Así será y no la discutiremos nosotros. En la lucha por la existencia los fuertes triunfan de los débiles, y lo que los sentimientos humanos pueden desear es que los recursos de la guerra empleados contra las razas incultas sean por lo menos iguales á los que se emplean entre gentes civilizadas.

Los pueblos cristianos no acostumbran á reparar gran cosa en los medios cuando se trata de su propio interés. No hacemos excepción de ninguno de ellos. La historia de todos suministra abundantes ejemplos de conquistas donde van mezclados los hechos heroicos con ruines crueldades.

La gran República americana pasa ahora por una insurrección cuyos episodios ofrecen muchos puntos de semejanza con otras que ha dominado en épocas anteriores. En los Estados del Far West, como allí se llama á los vastos territorios de Occidente donde aún no ha penetrado la civilización, se han levantado en armas los indios pieles rojas.

Al principio, los periódicos de Nueva York daban escasa importancia á la sublevación, pero la tenacidad de sus jefes y la bravura con que sus parciales combaten les ha hecho cambiar de idea. El gobierno ha enviado contra ellos fuerzas en número considerable, y aunque no cabe duda de que los rebeldes serán reducidos, no reinará la paz tan pronto como se esperaba.

Para dar idea del carácter de la lucha y de la ferocidad con que pelean las tropas regulares bastará traducir una frase de un telegrama oficial redactado en el ministerio de la Guerra y comunicado á toda la prensa. «Nuestros soldados, dice la frase, han matado hasta ahora relativamente pocas mujeres y pocos niños.» Despachaba tan brutal se ha dado pocas veces al público.

Para explicarle es necesario tener en cuenta el desprecio con que en los Estados Unidos, y en general en toda América, mira la raza blanca á la raza de color. A los negros y á los indios se los considera allí como seres aparte y distintos de los seres humanos.

El origen de esta sublevación puede resumirse en pocas palabras.

Cuando concluyó la guerra anterior entre los pieles rojas y las tropas del gobierno, el jefe Sitting Bull se retiró á sus Estados cubierto de gloria y de prestigio. Pactó la paz arrendando algunas concesiones, entre las cuales merecen citarse la de que el gobierno federal consignaría en el presupuesto una cantidad que se destinaria á la compra de raciones para las tribus de los Sioux y la de reconocer á estas tribus la posesión de algunos millones de hectáreas cuadradas, á fin de que se entregaran tranquilamente al pastoreo, á la labranza y á la caza.

Durante largos años no pasó nada que merezca referirse. Sitting Bull se refugió en el Canadá y los pieles rojas administraron como Dios les dió á entender sus Estados, no sin que de vez en cuando estallasen entre ellos graves motines.

Pero la densidad creciente de la población en la República americana fué estrechando á las tribus salvajes, y llegó un día en que ni ellas ni los blancos sabían cuáles eran en realidad sus fronteras y sus dominios.

De aquí las primeras escaramuzas y el origen de la presente insurrección.

El hombre más respetado del Far West, Sitting Bull, corrió en auxilio de los suyos y pagó pocos días atrás su arrojo con la vida. Muerto el jefe, creyóse en Nueva York, y así lo daba á entender toda la prensa, que la insurrección estaba dominada, pero Sitting Bull ha encontrado quien le suceda en Big Foot, hombre valerosísimo, que tiene, como aquél, el arte de enardecer á sus partidarios.

Los últimos telegramas dan cuenta de batallas encarnizadas donde ambos bandos han experimentado pérdidas considerables.

No es difícil predecir cuál es la suerte que aguarda á las poblaciones de Nebraska á poco que la insurrección continúe: serán exterminadas sin piedad, y de las crueldades que allí se cometan sólo tendremos las noticias, bastante atenuadas por cierto, que publiquen los diarios neoyorkinos.

EGOS POLITICOS

Con el título de «Los demócratas y la coalición» publicó ayer nuestro estimado colega El Liberal un interesante resumen con las opiniones de los Sres. Castelar, Pi y Margall, Salmerón, López Domínguez, Labra, Llano y Peral, Sol Ortega y Carvajal.

Las más transcendentales son las de este último.

Más transcendentales todavía que las del Sr. Llano y Peral.

Dice el apreciable y atentísimo colega, refiriéndose al caso, que «Carvajal debería oírse con fonógrafo y guardar después las placas con religiosa escrupulosidad.»

Nosotros no nos conformamos con eso. Deberían las placas ser de oro.

De todas maneras, alegrémonos de que se haya manifestado el verdadero estadista y el único redentor y salvador de la República.

Fuit homo missus á Deo...

En tanto que se felicitan los conservadores de no haber llevado á los tribunales ninguna diputación, como si esto no fuera en rigor motivo para que se feliciten las diputaciones y no los canovistas, la han emprendido éstos con los ayuntamientos, llegando al colmo en su tarea.

El otro día dábamos cuenta de que un gobernador la emprendió contra su correligionario el Sr. Isern; pues bien, en otra provincia donde éste tiene influencia, se ha dado el siguiente caso que registra El Correo:

«De Palma (Baleares) tenemos también hoy un telegrama, en que se nos comunica que ya el favor de los gobernantes alcanza á sus propios favorecidos, pues por no tomar posesión los concejales interinos de Forreras, que son doce, los doce han sido conducidos á la cárcel de Manacor; continuando, por cierto, allí un delegado en pleno período electoral para cohibir la libertad de los electores.»

Este caso de sinceridad electoral es un verdadero primor.

A seguir por ese camino van los conservadores á hacer bueno al jefe de los húsares.

La consigna para la prensa conservadora, desde hace unos días, es quitar importancia á cuanto hacemos ó decimos, y buscarle en cambio, en cuanto les parezca que puede ser interpretado como sintoma de desunión, entre los liberales y republicanos de todos matices.

No satisfechos con la ayuda que los prestan los periódicos conservadores que ejercen de incógnito, se han dado también órdenes para que los auxiliares de la prensa extranjera digan que aquí no hay más partido que el del Sr. Cánovas, que la opinión democrática carece de fuerza—cuando á su pesar tienen jurado y sufragio,—y que las próximas elecciones se encargaran de desvanecer ilusiones nuestras.

Desde que El Siglo abrió los ojos á los que se fían de alabanzas ministeriales hechas fuera de España, sabemos á qué ateneos; pero es bueno que los conservadores hagan lo posible para ocultar su miedo pregonando nuestra debilidad, que no será tanta cuando se pasan la vida hablando de ella.

El fuerte de la prensa ministerial es hablar de la protección á la agricultura, y para fingir que por ella se despaninan se paran los conservadores en lo de sesenter inexactitudes como ésta de El Siglo:

«El libre cambio, puesto en práctica con una resolución que causaba asombro, cuando tantas energías para el bien faltaban á aquellos gobiernos que sólo para esto tuvieron tesón y fortaleza, asoló el país. En estos últimos cinco años han estado muertas muchas industrias y ha decaído notablemente la producción agrícola. Todavía recordamos las comisiones que vinieron á la corte en solicitud de que se modificaran los aranceles, y que muchas de ellas, como la de los arceces de Valencia, sólo encontraron la agravación de sus males.»

Prescindamos de que á cualquier cosa llaman los conservadores libre cambio.

Lo de los arceces, como la decadencia de la producción agrícola, son inexactitudes como Cánovas por lo grandes.

Durante los cuatro años últimos las importaciones de arroz han disminuido sin cesar, y en cambio nuestras ventas para el extranjero han subido de ahuerte que nuestra exportación es cada día mayor.

¿Es que alterando la verdad se consiguen votos para el gobierno?

Pues no le envidiamos el procedimiento ni el éxito.

El Estandarte se extiende al viento y llama á pelear á los suyos, á los cuales dice:

«El partido liberal conservador en estos momentos necesita y debe consagrar toda su acción á aquella clase de trabajos preparatorios electorales que aseguran en su día el triunfo en los comicios, la influencia y el desdén con sus vituperables, en cuanto significa conceder la victoria al enemigo, alcanzada, no por su valer y su empuje y su fuerza, sino porque aciaemente se le dejó el campo abierto á todas sus maniobras. Además, el no acudir á las urnas es sintoma de una decadencia política lamentable en los países donde el voto es el acto más trascendental para la organización de los poderes públicos.»

Después de lo ocurrido en las elecciones provinciales, que implica la derrota del gobierno en las de senadores, no creemos que se puede decir nada más fuerte á los conservadores que lo que El Estandarte les dice.

El que confiado en el poder no acude á las urnas, es un partido que no tiene vida puesto que carece de actividad.

Supone La Epoca que prescindimos de la información agrícola cuando tanto hemos hablado de ella y cuando está llena de peticiones, como las de Barcelona y Zaragoza, que no pecan de protectionistas.

Y ocupándose de lo dicho por un colega francés le objeta:

«Le Sible se equivoca cuando afirma que los decretos arancelarios atacan las relaciones comerciales franco-españolas. Acaso no están garantidas en la actualidad por los tratados vigentes?»

Claro es que no. Las nuevas tarifas dañan al comercio francés porque recargan sus mercaderías, y al comercio español de importación, que también es país.

En cambio el otro país, que da gusto á los conservadores, ha cometido la siguiente torpeza:

«El ayuntamiento de Tarragona, el de Orpiva y la Liga Agraria de Sevilla, en telegramas de hoy, manifiestan su gratitud al gobierno por la protección que dispensa á la agricultura y á los intereses nacionales el real decreto de 24 de Diciembre último.»

¿Sabe nuestro colega enyas son las líneas inertes cuando trigo entró por Sevilla en el año 1889? Treinta y cuatro kilos!

Comprendemos que la Liga sevillana quiera librar al país de esa horrible competencia.

En cambio Tarragona ocupa el segundo lugar en la importación de trigos en dicho año, y el coloso ayuntamiento desea, por lo visto, que el comercio y los cargadores del muelle se queden sin ocupación.

Nos parece que estos hechos prueban el valor de las cacareadas felicitaciones.

Una de las piedras fué á parar en la cabeza de la señora del ministro de Rusia, con tan mala suerte para ella que se encuentra gravemente enferma de resultados de la herida.

Parece que este hecho ha motivado una reclamación de todo el cuerpo diplomático al gobierno japonés, y en particular por parte del ministro ruso, cuyo domicilio fué ultrajado.

Se espera que el gobierno japonés dará completa satisfacción, aunque no hay noticias de que los autores del atentado ha-

mos protestado, queándonos al ministro y al presidente de la Junta Central del Censo del proceder autoritario del gobernador.

Suspendida la sesión, reanudóse á las ocho de la noche, y como insistiese el gobernador en presidir y votar, no quisimos autorizar con nuestra presencia tan manifiesta infracción. Sin número suficiente se procedió al nombramiento de comisiones y á dictaminar actas.

Estos hechos trascienden gravemente, pues tanto la presidencia de la diputación como la de la junta provincial del censo y cuatro vocales serán electos ilegalmente, llevando por tanto un vicio de nulidad todas las operaciones preliminares de la próxima elección de diputados á Cortes.

Acudimos á esa prensa rogándola publique esta arbitrariedad, propia de los tiempos de mayor absolutismo, para que la opinión pública se penetre cada vez más que para los conservadores no se han dictado las leyes.—Justo Tobar, José López Morales, Manuel Peral, Nicolás María Rodríguez, Aurelio Requena, Ramón Ledesma Fernández, Manuel Bellner, Oofre Amat Grima, Juan Cassmello, Francisco Flores Grima.

Lo del «Diario del Comercio».—Barcelona 3 (1050 noche).—Han sido puestos en libertad el Sr. Chaverri, director, y el Sr. Carrío, redactor del Diario del Comercio, detenidos ayer por haber publicado un artículo contra el ministro de Ultramar.

La detención había causado pésimo efecto.

La asociación de periodistas los observará mañana con un banquete, como protesta contra aquella injustificada detención.—Gallard.

Agencia Fabra.

Cartas son cartas.

Paris 3.—El Figaro publica hoy un despacho de Hamburgo diciendo que el emperador Guillermo dirigió una carta muy afectuosa al príncipe de Bismarck con motivo de año nuevo.

Falta dinero.

Paris 3.—Con motivo del próximo empréstito francés, el dinero escasea tanto que las dobles del exterior español se hacen con 87 céntimos, y con ocho francos las acciones de Rotinto.

Vapor correo.

Puerto Rico 3.—Ha salido de este puerto, con dirección al de la Habana, el vapor correo Ciudad de Santander.

Incendios.

Nueva York 3.—Un violento incendio, declarado anoche, ha destruido por completo los teatros de la quinta avenida y Herman, situados en Broadway.

Por fortuna no ha habido que lamentar ninguna desgracia personal.

El incendio se propagó al hotel Sherwan-Houn, produciendo grande alarma entre sus huéspedes, que consiguieron escapar.

Varios almacenes vecinos han sufrido enormes daños.

Se calcula en medio millón de dollars las pérdidas materiales ocasionadas.

Nueva York 3.—La fonda llamada Hotel Avenida en Corsicana (Tejas) se ha incendiado, habiendo ocasionado este siniestro cuatro muertos.

Ataque.

Zanzibar 3.—El pueblo de Wita atacó á Mtoniom en la isla de Lama, dando la muerte á dos soldados.

Explosión.

Troppau 3.—En los pozos de la mina Trinidad, en Polish Ostrau, ha ocurrido una explosión de fuzgo grisou. Se cree que no bajará de 1500 el número de los mineros que han perdido la vida.

Temores de huelga.

Nueva York 3.—Entre los mineros de la región Altoona (Pensilvania) reina extraordinario descontento por haberse negado los patronos á aumentarles el salario. Es posible que unos 16.000 obreros se declaren en huelga el lunes próximo.

El porvenir de un pueblo.

Paris 3.—Interrogado por un periodista el general argentino Mitre, ha hecho interesantes reflexiones acerca de la situación de aquel país. Muestra el general profunda confianza en un porvenir próspero para la República Argentina. Cree que por consecuencia del acuerdo entre el gobierno de su país y el comité económico inglés, la Hacienda pública podrá mejorar tanto, que en el plazo de tres años podrá llegar á su completa normalidad. La actual crisis tiene un carácter meramente pasajero, porque la República dispone de inmensos recursos.

El general ignora aún cuál será su actitud política en Buenos Aires, pero consagrará todas sus fuerzas al servicio y bienestar de su país.

El porvenir de un pueblo.

Paris 3.—El general argentino Sr. Mitre saldrá de esta capital á fines de Febrero con dirección á Cádiz, donde se propone embarcarse el 1.º de Marzo en el vapor de la Compañía Transatlántica española que salga con dirección al Rio de la Plata. Tal vez el general se detenga en Madrid aunque muy pocos días.

Su candidatura á la presidencia de la República Argentina gana cada vez más terreno.

Barbaridades japonesas.

Nueva York 3.—El Herald, de Nueva York, publica hoy noticias de Yokohama (Japón) dando cuenta de un grave suceso.

El día de la apertura de la Cámara japonesa, el populacho, bien porque no viera con agrado las nuevas instituciones parlamentarias, ó bien porque quisiera manifestar su hostilidad á los extranjeros, apedreó á las señoras del cuerpo diplomático reunidas en la legación de Rusia para presenciar el paso de los diputados y de la comitiva que se dirigía profesionalmente al palacio de la representación nacional.

Una de las piedras fué á parar en la cabeza de la señora del ministro de Rusia, con tan mala suerte para ella que se encuentra gravemente enferma de resultados de la herida.

Parece que este hecho ha motivado una reclamación de todo el cuerpo diplomático al gobierno japonés, y en particular por parte del ministro ruso, cuyo domicilio fué ultrajado.

Se espera que el gobierno japonés dará completa satisfacción, aunque no hay noticias de que los autores del atentado ha-

yan recibido todavía el castigo que merecen.

Además de las señoras del cuerpo diplomático ocupaban las ventanas de la legación de Rusia las principales damas de la colonia extranjera, algunas de las cuales resultaron también con heridas, aunque menos graves, pues la repentina acometida del populacho no dió lugar á que aquellas se retiraran á tiempo.

Está bien.

San Petersburgo 3.—El gobierno ruso, que durante muchos años suspendió sus relaciones diplomáticas con la República de Méjico, trata ahora de establecer una legación en la capital de aquel país.

La revisión constitucional. Bruselas 3.—La cuestión relativa á la revisión constitucional y el establecimiento del sufragio universal trae muy preocupados los ánimos en Bélgica, sobre todo en vista de las resistencias que opone el partido conservador.

Se teme que si no se resuelve pronto la cuestión, el partido socialista ordenará la huelga general.

Nuestras posesiones en Guinea. Paris 3.—Mañana son esperados aquí los tres representantes de España que forman parte de la comisión internacional encargada de tratar sobre los límites de las posesiones españolas y francesas en el golfo de Guinea.

Aquí parece que también hay propósitos de que se active y resuelva pronto el asunto.

A juzgar por lo que se dice en los centros oficiales, la idea de apelar en último extremo á un arbitraje prevalece en las regiones oficiales de Francia.

¡OH! ¡LA COMISIÓN!

Como era de esperar, apenas se han anunciado las próximas elecciones, han comenzado los fabricantes de manifiestos á sacar del horno sus sabrosos escritos.

Los primeros favorecidos con tan exquisitos manjares hemos sido los empleados de ferrocarriles.

¡Vaya, que estamos de enhorabuena! Nos ha echado, pues, un manifiesto una entidad anónima que se firma modestamente La comisión.

¿Quién es La comisión? ¿Dónde vive? ¿Qué cara tiene? ¿Cómo se llama, si además de comisión tiene nombres y apellidos?

¿Será esta comisión la misma que unas veces convoca á reuniones obreras, otras promueve manifestaciones, otras da avisos útiles y consejos provechosos Al pueblo... y nunca da la cara?

Rilo es que, según asegura La comisión, si votamos para diputados á Cortes al señor Duczal y al Sr. Pastor y Landero vamos á ser felices los empleados de ferrocarriles.

¡Dios de Dios! ¿Conque teníamos la felicidad al lado de casa y no lo sabíamos? ¡Vaya por nuestra torpeza!

Pero veamos, veamos ese manifiesto. Así comienza:

«Amigos y compañeros (dos puntos). ¡A ver! ¡a ver! ¿Ha dicho usted amigos? ¿Compañeros? Pero ¿quienes son ustedes? ¿Dónde está esa amistad? ¿Dónde está el compañerismo? ¿En qué línea están ustedes empleados? ¿Qué cargo ejercen? ¿Quiénes les ha metido en esas once varas de comisión? ¿Quiénes les ha comisionado á ustedes para nada?»

Continuemos:

«Amigos y compañeros: Ya es hora que salgamos. ¡Por vida de...! ¿Que siempre han de andar mal de gramática estas comisiones! Ya es hora que salgamos de la inacción en que estábamos sumidos.»

«En que estábamos? ¿Quiénes estaban sumidos en la inacción? No serán los empleados, vive Dios. ¡Bonitos estarían los ferrocarriles si los empleados estuvieran sumidos en la inacción! ¿O son ustedes, los de la comisión, los que estaban sumidos? En efecto, hacía mucho tiempo que la comisión (!) no daba señales de vida.»

«Las elecciones de diputados á Cortes se acercan.» ¡Ya, vamos, ya se va entendiendo eso!

«Consultemos nuestras conciencias... ¿Quiénes? ¿Nosotros, los empleados, ó ustedes, los incógnitos de La comisión?»

«...y ellas nos dirán que debemos votar representantes que velen por nuestros intereses y nuestros derechos.»

«Nuestros intereses? Los que tenemos como empleados no se ventilan en las Cortes; los que se ventilan en las Cortes nos están el mismo que á los demás ciudadanos, con que no hay por qué señalarnos con el dedo.»

«No nos dejemos alucinar por los que tantas veces nos han engañado con promesas...»

«No, nosotros no podemos esperar nada de la política de hoy...»

«Somos fieles servidores de las compañías.»

«¿Quién son fieles servidores? ¿Ustedes? ¿y de las compañías? Veamos como. Saquen ustedes la cara. ¡Desembóncense ustedes!»

«Somos fieles servidores de las compañías, de los gobiernos (¡hombre!) y del público en general, sin que por ello obtengamos ninguna recompensa.»

«¿Cómo! ¿Servidores gratis? Entonces, ¿de qué olla comen ustedes? Aunque si no son mas que comisiones, si son espíritus puros que no tienen cuerpo, se mantendrán del aire, y en ese caso; ¡para qué quieren más recompensas que el aplauso que caiga por los manifiestos que den á luz?»

«Usámonos y encimémosnos todos nuestros esfuerzos (¡ahora verán ustedes!) á un porvenir equivalente á nuestros trabajos.»

Pero, señora comisión, ¡qué quiere decir eso? ¿Cuál es el porvenir equivalente á nuestros trabajos? ¿Qué porvenir es ese? ¿De qué equivalencia se trata?»

Y sigue la comisión:

«Abajo la farsa (¡corriente! ¡abajo! A eso no nos hemos de oponer los empleados de ferrocarriles!»

Pero bueno es que lean ustedes la oración completa, que es de millo:

«Abajo la farsa, y si los caciques cuentan con máquinas electorales, nosotros tenemos las locomotoras que todo lo arrastran y arrollan.»

¡Vamos! ¿Lo ven ustedes? Los señores de esa comisión todo lo más que son aspirantes á empleados de ferrocarriles.

Han oído decir que en los ferrocarriles hay locomotoras (y eso es lo único en que acertaban), pero de eso á que lo arrastren y lo arrollen todo va una gran diferencia.

Luego recomienda La comisión que votemos a los dos candidatos aludidos y «habremos dado» dice—el primer paso para conseguir nuestras justas pretensiones.

Y dale conque los empleados de ferrocarriles tenemos pretensiones! La comisión ha oído campanas y no sabe dónde.

Ha oído decir que una gran parte de los empleados de ferrocarriles andan tras de que les eximan de cierto impuesto; pero hace años que gestionan con perseverancia; han redactado todo género de exposiciones; han hecho que se interesen en el asunto personas de linaje, ministros inclusive; han contado en el Congreso con diputados decididos, y... no han conseguido nada.

Conque ya lo ve La comisión. Cuando ella va los empleados de ferrocarriles ya están de vuelta. Que La comisión crea oportuno recomendar a esos dos señores, santo y bueno; pero votarles para que defiendan nuestros intereses (sin decir cuáles son), decir que eso será el primer paso para conseguir nuestras pretensiones (sin determinarlas); sea a reducir las máquinas que todo lo arrollan, es suponer que los empleados de ferrocarriles se han caído de un nido.

Y eso, francamente, es demasiado suponer. El manifiesto termina diciendo: «Unión y a las urnas, que el triunfo será nuestro.—La comisión.» ¡Ya, vamos, ya!

¿Y qué tenemos nosotros que ver con que el triunfo sea de la comisión? Con que seguimos de dónde ha salido esa comisión, y quién la forma, y hablaremos. Entretanto, ¡ojó con ese anzuelo! Aunque no isitará quien caiga en él.

A. CORZUELO.

DENUNCIAS POR TELÉGRAFO

Con asombro hemos leído en La Iberia y en El Noticiero Universal lo que ambos cuentan de la causa seguida a los redactores de El Diario del Comercio, de Barcelona, a quien se encarceló de primera intención por un artículo referente a las falsificaciones de marcos en Cuba.

He aquí el texto inaudito de El Noticiero Universal: «El gobernador civil recibió anoche el siguiente telegrama del señor presidente del Consejo de ministros: De ser cierto que Diario de Comercio publica hoy un artículo sobre falsificación de marcos, haciendo cargos, entre otros, al señor Fabié, a quien amenaza con ciertas revelaciones, denuncie V. S. inmediatamente dicho artículo y haga decir a la prensa que el objeto de la denuncia no es otro que el de que los que amenazan con hacer esas revelaciones respecto al digno señor ministro de Ultramar, tengan desde luego ocasión propicia de hacerlas y probrarlas.»

También ha recibido el señor gobernador otro telegrama del subsecretario de la Presidencia que dice así: «Llega aquí telegrama dirigido a El Liberal sobre artículo sensacional publicado en esa acusando ministros recibir dinero de falsificadores de vinos de Cuba, atacando especialmente al de Ultramar. Si es exacto que se publicó dicho artículo, supongo V. S. participará; empero puede decirse que el ministro de Ultramar telegrafió al gobernador de Cuba hace días, encomendándole que pareciese las falsificaciones, como nocivas salud, exigiendo que cuando los vinos no tuvieren sustancias nocivas, llevasen botellas rótulo «Vino artificial», no pudiéndose ordenar clausura fábricas por amparar las leyes.»

Ya han sido puestos en libertad provisional el director y los redactores del Diario del Comercio, según noticias telegráficas que nos envía nuestro correspondiente en Barcelona.

Y la asociación de periodistas se propone obsequiarlos hoy con un banquete como protesta contra semejantes arbitrariedades. La protesta es justa. No se puede tolerar, y nadie tolerará, esas intrusiones telegráficas hechas en el Código por la presidencia del Consejo de ministros. Si el hecho de que habla con tanta precisión El Noticiero Universal se comprueba, no habrá palabras bastante duras para condenarlo.

NOTICIAS GENERALES

Nuestro querido compañero D. Pedro Vargas Masuti ha tenido la desgracia de perder a su tía y segunda madre la señora doña Manuela Fernández Masuti, viuda de Mendialdua, a quien entrañablemente quería.

Tanto a él como a su distinguida familia les deseamos la necesaria resignación para soportar tan dolorosa pérdida, reiterándoles una vez más la expresión de nuestros cariñosos sentimientos.

Hay asien para Badajoz y Mérida, con el objeto de hacer propaganda republicana, los jóvenes centralistas Sres. Salmerón, Fraguas y Pérez García, y los federales Llamasas, Pallarés y Rodríguez Gómez, elegidos para este fin.

Hemos tenido el gusto de recibir la estadística del comercio exterior y la del comercio de cabotaje, ambas referentes al tráfico del año 1889.

Agradecemos el envío a la dirección de contribuciones indirectas. Diputación provincial. La sesión de ayer fué breve y de escasa importancia.

Se reunió a aprobar las actas de los diputados que componen la comisión auxiliar, dejando para la sesión próxima la discusión de las actas de los diputados que forman parte de la comisión permanente de actas.

También en la sesión del lunes se procederá a la elección de presidente, vicepresidente y secretarios, y designación de la comisión permanente. Como se ve, la sesión no tendrá desperdicio.

El bazar X ofrece variados surtidos de juguetes para las necesidades de los Reyes... Magos, y al mismo tiempo ruega al público que le favorece con sus compras no exija se las lleven a domicilio mañana 5, pues la experiencia ha demostrado la imposibilidad de efectuarlo.

Artes se reunió ayer tarde, en sesión secreta, la Asamblea nacional de maestros. Parece que en la sesión se eligieron dos comisiones: una encargada de la redacción de las bases que, después de discutidas y aprobadas, han de presentarse al gobierno pidiéndole, con sujeción, a las mismas, redacte y presente a las Cortes el correspondiente proyecto de ley sobre instrucción primaria, y otra para que, acordándose a los poderes públicos, gestione el pago de los atrasos que se adeudan a los maestros.

Esta última tendrá probablemente terminados sus trabajos para el lunes próximo, dando cuenta de ello a la Asamblea por la mañana para que comience por la tarde la discusión en sesión pública.

También se acordó ayer invitar al ministro de Fomento, director general de Instrucción pública, rector de la Universidad Central, director de la Escuela Normal y a la prensa, por si desean concurrir a las sesiones.

La junta consultiva de Beneficencia estuvo ayer reunida en la primera Casa Consistorial para nombrar la ponencia que ha de emitir informe en el expediente de concurso de una farmacia del distrito del Hospital.

Inyecciones antituberculosas. Ayer continuó haciendo nuevas inyecciones con la linfa Koch el doctor San Martín.

Se ha observado notable mejoría en las enfermedades de la piel, y algún alivio en los tísicos.

En el hospital Provincial también se hicieron ayer los ensayos del nuevo tratamiento por la comisión de Beneficencia provincial, y continuarán hoy en el hospital de San Juan de Dios.

Estado sanitario de Madrid. Durante la última semana las enfermedades reinantes en Madrid han sido las pulmonías, las pleuresías, los catarrós bronquiales y laringeos, los reumatismos de todas formas, las inflamaciones de la mucosa de la boca y las congestiones de los centros nerviosos.

La viruela no ha sufrido variación sensible respecto de la semana anterior. El gobernador civil, de acuerdo con la opinión de los delegados de medicina, ha decidido declarar terminada oficialmente la epidemia variolosa.

El laboratorio municipal suspenderá las fumigaciones, pero los delegados continuarán practicando los mismos servicios de inspección con objeto de que se observen cuidadosamente los preceptos sanitarios.

Hoy, a las dos, entregarán los comisionados de Cuba sus conclusiones al ministro de Ultramar. Por la noche serán obsequiados con un banquete por los senadores y diputados de la Gran Antilla los representantes de la misma que se encuentran en Madrid.

El insigne novelista D. Benito Pérez Galdós se presenta candidato para la diputación a Cortes por el distrito de Guayama en la isla de Puerto Rico.

En la causa sobre defraudación de consumos contra Pepe el Huevero y Javier Martínez pide el fiscal 27 meses de prisión correccional para el primero y doble tiempo para el segundo.

En el ministerio de Marina se encargó ayer de la dirección del material el contraalmirante D. Juan Martínez Illasaca.

En la Gaceta de ayer se halla inserto el estado mensual demostrativo del movimiento de la Deuda flotante, que asciende en 1.º de Enero a 235.210.000 pesetas.

El Sr. Salmerón saldrá hoy probablemente para Barcelona. Desde allí irá a Valencia. Después a Almería y Córdoba. Luego a Badajoz, y por fin regresará a Madrid para estar aquí el día 1.º de Febrero, completando así su campaña electoral.

El Sr. Rodríguez Yagüé, candidato liberal a la diputación a Cortes por el distrito de Béjar, sostiene su candidatura, según vimos anoche en El Correo.

El citado señor, por lo tanto, no aspira, como han dicho algunos periódicos, al cargo de senador por la provincia de Salamanca.

En los pasillos del Congreso ocurrió ayer tarde un lamentable incidente. El hijo mayor del Sr. Martos se acercó al Sr. Canalejas y le dirigió algunas palabras tan malsanantes, que el Sr. Canalejas creyó oportuno hacer uso del bastón, contestándole el Sr. Martos en la misma forma.

La intervención de varias personas puso fin a la contienda, sin que podamos precisar hasta qué punto los contendientes lograron cumplir sus propósitos.

No deja de ser lamentable que el palacio de las leyes se vea convertido con tanta frecuencia en campo de Agramante.

La comisión de Exposiciones del Circulo de Bellas Artes ha acordado que los domingos cueste 50 céntimos de peseta la entrada en la Exposición que celebra en la actualidad, en beneficio de las clases populares, así como también invitar gratuitamente a los colegios más notables de la capital para que sus alumnos la visiten en los días que para ello se señale.

La comisión elegida por el referido Circulo de Bellas Artes para la Exposición que ha de celebrarse en Berlín en Mayo próximo, se constituyó anoche en el local del mismo y está compuesta de los señores Jiménez, Aranda, Ferrant, Sorolla y Bernete, por la sección de pinturas; Suñol y Gandarias, por la de escultura; Anibal Alvarez y Adaro, por la de arquitectura, y Lemus por la de grabado.

Con objeto de matar la usura, la Cámara Agrícola de Medina del Campo trata de fundar un Banco Agrícola, y a fin de conseguir mejor este propósito ha resuelto solicitar el concurso de las demás Cámaras Agrícolas constituidas y convocar una reunión que se celebrará el 6 de Enero próximo en aquella ciudad.

Buena medida. El alcalde de Sans (Barcelona) ha prohibido a los zapateros de aquel pueblo la fabricación de calzado con suela de cartón y curtidos, previniendo a los contraventores que incurrirán en las responsabilidades que establecen las leyes para los que atentan a las de policía sanitaria.

Sucesos de ayer. El dueño de una tienda establecida en la calle de Fuencarral, 423, notó la falta de varios relojes y ropas. Como recuerdo de la operación encontró una palanqueta en el suelo.

Otra palanqueta dejó también como recuerdo un individuo que intentó penetrar en la tienda de la casa núm. 17 de la calle de Atocha, no pudiendo llevarse más que 30 pesetas.

Como se ve, los ladrones no dejan de ser generosos. Un caballero decentemente vestido que iba por la calle de Alcalá demostrando en sus ademanes no estar muy bien de razón, fué conducido a la delegación correspondiente.

Por cierto que un transeunte tuvo que amonestar a los guardias por la manera expresiva de cumplir su misión con el pobre demente, a quien tal vez confundieron con un borracho vulgar.

En la plaza del Progreso rieron dos hombres llamados Sebastián Martínez y Pedro Montaña, resultando éste gravemente herido. El agresor trató de huir, pero fué detenido por los guardias de seguridad.

Un carro tropezó en la Puerta del Sol con la columna de un farol, rompiéndola por la base. A consecuencia del choque cayó al suelo el carretero, produciéndose algunas lesiones.

Un perro, un muerto y varios heridos. En la calle de Zurita ocurrió ayer tarde un sangriento suceso motivado por un perro.

Iban por dicha calle, a las cinco y media, José Menéndez, camarero, con su mujer Josefá Bao, y un carretero llamado Pablo González, cuando un perro les acometió, mordiendo al Pablo en una pierna y a la Josefá en un brazo.

Entonces apareció el dueño del perro, llamado Agapito Sánchez González, zapatero, y trabóse entre él y los otros dos hombres una acalorada disputa, que terminó en riña, de la que resultó José con una grave puñalada en un muslo, y Agapito con una herida en la cabeza.

Los guardias de seguridad números 825 y 903, auxiliados por otros del ayuntamiento, acudieron al lugar del suceso y acompañaron a los heridos, que más o menos gravemente lo eran todos, a la casa de socorro.

Al poco tiempo falleció José Menéndez. El juzgado se presentó en la casa de socorro para instruir las primeras diligencias, y ordenó que Agapito fuese conducido al hospital, donde se halla vigilado por una pareja de seguridad.

La Compañía de Maderas, Madrid (Arguamosa, 14), Bilbao, Santander, Gijón. GACETA OFICIAL DE HOY

Ultramar.—Decreto autorizando una transferencia de crédito de 3.993 pesos para alquileres de edificios y gastos de impresiones.

Otro anunciando 30 vacantes de cátedras en la Universidad de la Habana, que se han de proveer por oposición y concurso, y dictando reglas para las oposiciones de las mismas.

Gobernación.—Orden autorizando la adición de una cláusula al pliego de condiciones para la instalación de estaciones telegráficas y telefónicas, publicado en la Gaceta de 14 de Diciembre próximo pasado.

Otra ídem fijando el precio de 3'15 pesetas del kilogramo de alambre elástico de dos milímetros, en vez de el de 2'23 que se fijó en los presupuestos para el establecimiento de seis hilos directos entre Madrid y varios puntos, del anuncio publicado en 14 de Diciembre último.

EL DIA POLITICO

Consejo de ministros. Comenzamos por transcribir la nota oficial, que dice así: «El consejo se ha ocupado principalmente en el estudio de tenido de las reformas propuestas por el ministro de Ultramar sobre los aranceles de Filipinas.

Ha estudiado detenidamente el expediente de transferencia, y ha aprobado el contrato de los Sres. Rivas Palmers a favor de la compañía titulada los Astilleros del Nervión, con las propias garantías exigidas anteriormente a aquellos señores.

También ha aprobado el presupuesto adicional para las obras de encauzamiento del río Júcar en la cuenca alta del mismo.» Pocas, poquimas aclaraciones podemos hacer a los informes contenidos en la nota precedente, pues los ministros no los ampliaron, como suelen hacer otras veces.

Fáciles son de deducir las reformas ideadas por el Sr. Fabié en los aranceles del archipiélago filipino: conocido es el criterio restrictivo del gobierno, en éste como en todos los demás asuntos, y por si algo faltaba, el ministro de Marina se deja atrás en este punto a sus compañeros de gabinete.

Las obras de encauzamiento del Júcar comenzarán en breve, y al efecto se dictarán las oportunas órdenes por el ministro de Fomento.

Para la subrogación del contrato de los Sres. Rivas Palmers en favor de la compañía anónima Astilleros del Nervión, ha tenido en cuenta el gobierno que el valor de los astilleros ascendía a treinta millones de pesetas, lo cual constituía la garantía de los accionistas, y que los barcos ya construidos y los que se construyeran servirían de garantía al Estado, además de la que significaba el que la entidad Rivas Palmers se encargue de la gerencia de la nueva sociedad.

El ministro de Ultramar, a quien los comisionados de Cuba habían entregado un extracto de las conclusiones que esta tarde a las dos le llevarán, consultó con el gobierno la contestación que debía darles, extremo acerca del cual guardaron absoluta reserva.

En el consejo habóse indudablemente de trabajos electorales, del encasillado y de la actitud de los demás partidos en la próxima contienda.

Los ministros no desaprovechan ninguna ocasión para excitar al Sr. Silvela a que aprete las clavijas. ¡Mas todavía!

Hace algunos días dijimos que en la elección de presidente y vicepresidente de la diputación provincial que se verificará mañana habría indudablemente alguna sorpresa.

Lo que apuntábamos como probabilidad casi puede darse como cosa segura. Las minorías han decidido votar un candidato

que no es el Sr. Presilla, y cuentan con el apoyo de varios factionistas de los que se quieren someter al ukase del Sr. Sagasta.

Anoche celebráronse algunas reuniones y parece que hubo acuerdo definitivo, según el cual será elegido presidente de la diputación el Sr. Camborain y España, y vicepresidente un diputado de las minorías republicanas.

Se prepara en el ministerio de Gobernación una real orden sobre designación de presidencia de las mesas en las elecciones electorales en aquellas poblaciones donde el número de éstas exceda al de alcaldes y alcaldes de barrio.

Los comisionados cubanos harán entrega oficial esta tarde a las dos, al ministro de Ultramar, de las conclusiones relativas a sus pretensiones en materias económicas.

El gobierno, según dicen, no las publicará si no lo juzga patriótico. Es igual. Ya todos las conocemos, punto más o menos, y nada hemos visto en ellas de antipatriótico.

Hasta fin del corriente mes de Enero parece que no estarán ultimados los presupuestos parciales de cada departamento ministerial.

El martes habrá en palacio recepción militar con motivo de la festividad de reyes.

¿Será verdad, como hemos oído, que el nuevo jefe de orden público nombrado para Madrid, Sr. Moreda, figuró como cabecilla carlista en la pasada guerra civil? Estaría en carácter en este gobierno de la conjunción.

JUNTA CENTRAL DEL CENSO

Celebró ayer sesión de cuatro a siete y media, presidida por el Sr. Alonso Martínez y con asistencia de 14 vocales, porque el Sr. Castelar, que se proponía acudir aunque fuese tarde, no pudo verificarlo hasta el momento en que ya se levantaba la sesión.

Se invirtieron muy bien cinco cuartos de hora en el despacho ordinario; y luego se entró en el examen de no pocos asuntos de la ponencia de consultas que no ofrecieron dificultad en ser resueltos como la ponencia proponía, figurando entre ellas una de Palma de Mallorca, conforme lo consultado acerca de a quién corresponde la presidencia de la Junta provincial mientras se dilucida si la diputación puede o no ser suspensa; el del gobernador de la Coruña sobre listas de interventores en el sentido de que al gobierno corresponde la resolución.

El caso de la constitución en colegio especial de la Cámara de Comercio en Valencia fué examinado con asombro, porque resulta que hay pueblo (oímos decir que el de Castarreja) donde el censo arroja 200 electores y todos ellos resultan pidiendo su segregación del mismo y su ingreso en el censo especial, sin que ninguno tenga conocimiento de que semejante petición haya formulado ni de que haya autorizado a nadie para formularla. Y como de todo esto tiene conocimiento extraordinario la Junta, acordó dejar en suspenso toda resolución hasta que lleguen a su poder las certificaciones correspondientes y la división de secciones con este punto tan íntimamente relacionadas.

Y llegó el caso de Burgos, que consiste en haber aquel gobernador suspenso por orden telegráfica al alcalde propietario de Aranda de Duero apenas terminada la elección, el cual alcalde hallábase ya en su periodo de sus funciones al comenzar el periodo electoral, pero por disposición gubernativa y sin que hubiese recaído auto de procesamiento, por lo que, con arreglo a lo dispuesto en el art. 23 de la ley electoral, hubo de ser vuelto a ejercicio de sus funciones.

La ponencia sostiene con el criterio de la ley que la reintegración de funciones a los alcaldes y ayuntamientos no es temporal ni para los efectos puramente electorales, sino definitiva y absoluta, sin que obste para que el gobernador pueda dictar de nuevo órdenes de suspensión, haciendo constar los motivos y con arreglo a la ley.

El Sr. Eiduayen formaló voto particular apartándose de la opinión de sus colegas y sosteniendo que el hecho de concurrir un alcalde a cualquier acto electoral no puede entenderse de tal modo regenerador que le lave de todas sus culpas, y sosteniendo que la Junta era incompetente para entender en tales asuntos.

Le objetó el Sr. Sagasta que nadie pretendía crear inmunidad de ninguna especie para los alcaldes, pero que la ley está terminante en cuanto al deber en que los gobernadores están de reintegrarles en sus funciones a los suspensos diez días antes de la elección, si contra ellos no se hubiese dictado auto de procesamiento; y en cuanto a la competencia de la Junta, que era indiscutible, según la misma ley.

Sobre ello hubo empeñada discusión, siendo desechado el voto particular del Sr. Eiduayen.

Al dictamen de la ponencia se presentó una enmienda del Sr. Capdepón, pidiendo la imposición de una multa de 500 pesetas al gobernador de Burgos, pero al Sr. Sagasta pareció un tanto exagerado el correctivo y el asunto quedó en suspenso para la próxima sesión.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Hoy domingo se pondrá en escena en el teatro de la Comedia, a las cuatro de la tarde, la preciosa comedia no representada hace tiempo en nuestros teatros, que lleva por título El chiquitín de la casa, y el proceso sainete de D. Ricardo de la Vega Bonifás están las leyes, ó la ciudad del interecto.

Mañana lunes se estrenará en el teatro de la Princesa una comedia, original de un reputado escritor, titulada Los desgraciados.

La empresa del teatro de Apolo, en vista del extraordinario éxito obtenido en la función verificada la tarde del jueves, y a petición de numerosas familias que no pudieron obtener localidades, ha acordado que hoy domingo por la tarde se verifique por última vez la repetición de la misma; por lo tanto, se pondrán en escena, con gran rebaja de precios, las celebradas zarzuelas De la noche a la mañana, El robo de la calle del Gato y La leyenda del monje, en cuyas obras tantos aplausos obtienen los distinguidos actores que toman parte.

Se prepara en el favorecido teatro Lara una escogida función de tarde, en la que se pondrán en escena

na obras cómicas de tan extraordinario éxito como Un vaso de agua, Bobo en desolado y Las inquietudes; en este mismo teatro es cada día mayor el resultado que está dando el juguete cómico del Sr. Estremera titulado Sajo, para el que todas las noches se venden todas las localidades.

La comedia en dos actos estrenada anoche en este teatro con el título Un tren de botijo, fué rechazada por el ilustrado público con formas muy expresivas.

Anteayer se verificó en el teatro de la sociedad El Obrero Español una función organizada por los Sres. Pérez de Soto, Navarro de la Linde y Figlietti, a beneficio de los hijos del infortunado guardia Rojo.

Fúesose en escena la comedia titulada Dulces cadenas; que tuvo, por parte de los socios, muy acertada interpretación, y la zarzuela Los carboneros, en la que tomó parte el simpático aficionado José Bayard (Badilla), cantando la Srta. Figlietti, en uno de los entreactos, una bonita romanza.

Los aplausos premiarón a los que tomaron parte en la función, y los buenos resultados de ella fueron también el premio de sus benéficos organizadores.

Hay se representará por tarde y noche en el teatro del Príncipe Alfonso El nacimiento del Mesías y el drama ó melodrama titulado La degollación de los inocentes. Por cierto que son dignos del mayor aplauso los artistas que en tales representaciones toman parte, no menos que el exquisito gusto del director de escena Sr. Fuentes, y los sacrificios pecuniarios de la empresa.

Especialmente la Sra. Segura, los Sres. Garza y Obón, en lo dramático, y el Sr. García en lo cómico, hacen concebir esperanzas halagüeñas respecto al porvenir del drama lírico ó melodrama, que tan decaído hoy está por falta, no de autores, sino de actores, y no de actores cómicos, sino dramáticos; no de actores que sepan fingir, sino sentir.

Por todo esto merecen los aplausos del público la empresa y los actores del teatro del Príncipe Alfonso.

DINES Y DIRETES

La prensa viene indignada a causa de un crimen cometido en Corrientes, población de la República Argentina.

Es decir, viene indignada por la inmunidad que allí se goza. Porque se conoce que el asesinato en Corrientes es cosa corriente.

Pero en el caso actual hay más; es decir, hay inmunidad y falta de limpieza, por que dice El Correo Español, de Buenos Aires: «El asesino, que se llama Eduardo Fernández, se pasea por las calles de Corrientes con las manos manchadas de sangre...»

¿Habrá sucio? Señor Fernández, ya que no otra cosa, haga usted el favor de lavarse esas manos. ¿O cree usted que el oficio de asesino es de manos puercas como algunos cargos públicos de España?

¡Ah! El ayuntamiento de Leiro las va a pagar todas juntas! ¡Bonto Nerón les ha caído encima! ¡Digo, digo, digo! ¡El señor gobernador de Orense! ¡Boca abajo todos los municipios! Como digo, al de Leiro le va a encausar por dieciséis ó diechocho razones: 1.º Por dejar entrar los difuntos en la iglesia.

¡Basta! ¡No siga usted! ¡En Leiro entran los difuntos en la iglesia! No hablemos más: ¡Ese ayuntamiento no tiene perdón de Dios! ¡Ni los difuntos que entran tampoco!

El Purgante Gerandel, este medicamento hoy tan precioso para todas las personas que deseen conservar ó adquirir fuerza y belleza, se vende en todas las farmacias. Dos pastillas se envían como muestra a quien haga el pedido franqueado a M. Gerandel, farmacéutico en Ste. Menchould (Francia).

El preservativo verdaderamente eficaz infaliblemente de todos los males venéreos, es el Licor del Polo de Orive. Este popular dentífico nacional calma en el acto los dolores de muelas y cura con seguridad todas las enfermedades de la boca, pero mejor es preservar que tener que curar. De venta en todas las farmacias y perfumerías bien surtidas.

Abrigos y trajes económicos. Léase el anuncio Petit Barcelona. Muebles de lujo.—Casa Krieger. Paris. V. anuncio.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ANT., AYER, ALZ., BAJ. It lists various financial data including 4 por 100 al contado, Billeteras de Cuba, Banco de E. acciones, etc.

BOLSA IN

Madrid: Contado, 60.00; fin, 71.67 próximo, 60.00 Barcelona: interior, 75.12; exterior, 77.17 Paris 76.12. Londres, 74.75.

BOLSA DE PARIS Y LONDRES

PARIS 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: el 4 por 100 exterior español, 7.43; 3 por 100 francés, 95.27 LONDRES 3.—Apertura de la Bolsa de hoy: el 4 por 100 exterior español, 75.87.

PARIS 3.—Bolsa: fondos franceses: 3 por 100, 94.7, 4 1/2 por 100, 1.3.0.—Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 7.0.—Obligaciones de Cuba, 50.00.—Consolidados ingleses, 95.78.—Ultimas horas: 4 por 100 exterior español, 75.12.

LONDRES 3.—Clasura de la Bolsa de hoy: 6 por 100 exterior español, 74.14.

BUENOS AIRES 3.—Precio del oro, según la cotización de ayer, 319.

Temperatura

La temperatura de ayer en Madrid a la sombra, según las observaciones de la Sra. Viuda de Aramburu, fué la siguiente: A las ocho de la mañana, 8. A las doce, 8. A las cuatro de la tarde, 6. A las seis, 5. La máxima fué 1.—La mínima 4. Barómetro, 75.1. Viable, 4.

TIP. DE EL GLOBO, A CARGO DE J. S. DE TAYLOR. San Agustín, núm. 2.

PEDIR EN TODO EL MUNDO... LAS AGUAS DE CARABAÑA PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTI-BILIOSAS, ANTI-HERPETICAS Y ANTI-ESCROFULOSAS UNICAS EN EL CONSUMO. VENTA FARMACIAS Y DROGUERIAS

ESPECTACULOS OPERA-8 1/2 T. 1.º - El Trovatore ESPANOL-8 1/2. - El zapatero y el rey. 4 1/2. - Si gran galeoto. - Las comedias. COMEDIA. - 8 1/2. - Turno 2.º. - Nicolás. - El crimen de la calle de Leganitos. 4 1/2. - El chiquitín de la casa. - Bonitas están las leyes. PRINCESA. - 8 1/2. - La dama de las Camelias. - Baile. 4 1/2. - La misma. LARA. - 8 1/2. - Juicio de faltas. - Safo. - El tren botijo. - Segundo acto. 4 1/2. - Un vaso de agua. - Robo en desahogado. - Las inquilinas. ZARZUELA. - 8 1/2. - El salto del pasiego. 4 1/2. - El anillo de hierro. APO. O. - 8 1/2. - La leyenda del monje. - El robo de la calle del Gato. - El chaleco blanco. - La leyenda del monje. 4 1/2. - El robo de la calle del Gato de la noche a la mañana. - La leyenda del monje. ESLAVA. - 8 1/2. - Los helados. Casa de huéspedes. - Los helados. - Casa de huéspedes. 4 1/2. - El secreto en el espejo. - Las doce y media. - El cabo Baqueta. - La casa de abates locos. MARTIN. - 8 1/2. - El nacimiento del Mesías. - Los Reyes Magos. ROMEA. - 8 1/2. - El globo cautivo. - A seis rasos con principio. - El chaleco negro. - Plato de nochebuena. - Baile. PRIOR. - 4 1/2. - Representación de la pantomima titulada Las fiestas nocturnas de Hong-Kong. PRINCE ALFONSO. - 8 1/2. - El nacimiento del Mesías. COLON. - 1 1/2 y 3 1/2. - Ejercicios ecuestres, gimnásticos y acrobáticos. ALHAMBRA. - Desde las 3 de la tarde a 6 de la madrugada gran baile de máscaras «El dominó». SALON DE LA PAZ. - Claudio Coello, 34, Mercado. - Gran baile de 3 1/2 de la tarde hasta las 12 de la noche. FRONTON. - (Puerta de Toledo) - 4 1/2. - Gran partido de pelota FRONTON. - (Detrás del Retiro) 4. - Gran partido de pelota. GRAN TIRO DE PALOMAS detrás de las tapias del Retiro todos los jueves y domingos desde las dos de la tarde en adelante. En días no feriados, pueden verificarse tiro de apuestas. LICHO RIUS. - Gran baile desde las tres y media de la tarde a las seis de la madrugada. El Sr. Gallissard Le Long Representante de la gran casa Arlegre de París, invita a sus clientes a visitar las novedades en muebles, tapices y decorados de todos los estilos, a cuyo fin estará abierto hasta el día 25 de Enero su gran salón de ventas y exposiciones. - La casa se encarga también de hacer instalaciones completas, y sus representantes están con mucho gusto a la disposición de los favorecedores de la casa que deseen hacer consultas sobre mobiliarios e instalaciones. 6, CARRETAS, 6, HOTEL EL PRIVELO Calle freiduría gaditana. Pescado recibido a diario. Ración frita, una peseta. Pardo, 1, Príncipe, 33. DR. MORALES 23 años especialista en sífilis, venéreo, esterilidad e im potencia. Carretas, 39, pral. MALES SECRETOS Sífilis, venéreo, etc. De 7 a 10 y de 6 a 8. Toledo, 19, pral. (sobre el Café Nacional), antes Zaragoza, 6.

CARNE y QUINA El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico. VINO AROUD con QUINA Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE CARNE y QUINA: son los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por excelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Colesteras y Condiencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos. Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud. Per mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS. EXIJASE el nombre y AROUD la firma

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR Para todas las Enfermedades que resultan de Victorias de la sangre, como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Ligam, Impétigo, Gota, Reumatismo. ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR DE YODURO DE POTASIO cura los accidentes sífilíticos antiguos o recientes: Ulceras, Tumores, Gomas, Erosiones, así como el Linfatismo, la Escrofulosis y la Tuberculosis. Se vende en casa de J. FERRÉ, Farmaceutico, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.

INJECTION BROU Higiénica, Infalible y Préservativa La unica que cura los flujos recientes o cronicos, sin el auxilio de otro medicamento Se vende en las principales boticas del universo. (Exigir el metodo). 30 años de exito. Paris, en casa de J. FERRÉ, farmacien, successeur de Brou, rue Richelieu, 102.

LA TOS curada con la Pasta pectoral infalible del doctor Andreu de Barcelona. Es el remedio mas seguro, cómodo y agradable que se conoce. Es el único que en tantos años que se expende, ni en un solo caso ha desmentido sus excelentes efectos, que se notan ya a la primera pastilla. CAJA 8 Rs. en las mejores boticas de España y extranjero. - Prospectos gratis. De el mismo autor hallarán contra el ASMA los cigarrillos balsámicos, que calman en el acto los ataques de asma ó sofocacion por fuertes que sean, y los Papeles Azoados, a favor de los cuales descansa el asmático que se ve privado de dormir.

CONSUNCIÓN Y SUS CONGENERES PUEDEN CURARSE CON LA EMULSION DE SCOTT DE ACEITE DE HIGADO DE BACALAO CON HIPOFOSFITOS de CAL de SOSA y la GLICERINA. Millares de Medicos han confirmado esta asercion como resultado de su practica en la Clinica de los Hospitales como en el ejercicio particular RESFRIADOS, TOSES, CATARROS, BRONQUITIS, LARINGITIS, desquidados en sus primeras manifestaciones, son gérmenes que infaliblemente fructifican en las naturalezas minadas por la ANEMIA, RAQUITISMO, LINFATISMO, ESCROFULISMO, CLORISIS, EMACIACION Y DEBILIDAD GENERAL y como consecuencia logica, en breve tiempo conducen a la TISIS ó TUBERCULOSIS Las virtudes TONICO-RECONSTITUYENTES Y PROFILACTICAS que posee la EMULSION DE SCOTT, tomada con constancia, tanto en invierno como en verano, nos abonan poder asegurar que TODAS ESAS ENFERMEDADES cederán en breve. DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS. Petit Barcelona. - Cedaceros, 1. Realización fin de temporada Abrigos para señoras desde 10 pesetas. Idem id. niñas " 9 " Trajes para niños " 10 " Abrigos id. id. " 15 " Sección económica de «AL CAPRICHIO» FILODONTOS VILLAJOS Cura en el acto el dolor de muelas, frasco 2 ptas., botica de Arrieta, Doña Bárbara de Braganza, 6.

LA CONFIANZA LUNA, 11 GRANDES ALMACENES DE VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO EN TODA CLASE DE MUEBLES LUNA, 11

BALSAMO DE FERNOLINE Todas las familias deben tener un frasco Este maravilloso bálsamo está con puesto con el Extracto Puro del Pino Amarillo, y es completamente vegetal. Con las aplicaciones locales de este excelente medicamento se obtiene la rápida curación de los dolores reumáticos, de la neuralgia, y asea facial, intercostal, ó cística; de los tumores blancos, calambres de las piernas y brazos, hinchazones, dislocaciones, esguinces, quemaduras, sabañones, lobanillos y toda clase de contusiones, golpes y picaduras de insectos. Lo prescriben los doctores en el extranjero para curar los dolores que no tan muchos enfermos en el cuello, pecho y espaldas, pues, gracias a la volatilidad de este remedio, aplicado sobre la piel se absorbe en cantidad variable, según la superficie de aplicación, y penetra hasta la parte dolorida, sin acarrear los males que con frecuencia se observan empleando otros similares. De venta en las principales farmacias y droguerías. UNICOS AGENTES EN ESPAÑA VILANOVA HERMANOS Y COMPAÑIA-BARCELONA Sucursal en Madrid: Claudio Coello, 25, 2.º.

REM. ACERO OXIDADO Con iniciales en relieve desde 30 pesetas. Un año garantía. Manufacturas norte americanas. Fuencarral, 25. Toledo, 33 y 35. Rastro, 2. INDUSTRIA IMPORTANTE A LAS PERSONAS LABORIOSAS Con un capital de 600 a 700 pesetas, manejadas por el propio interesado, y con solo tres días de trabajo en cada semana, se consigue fácilmente de 4 a 6 ptas. de producto diario. Se mandan explicaciones detalladas e impresas a todo el que las pida por carta dirigida a D. Manuel López, Plaza del Pilar, 3. Ciudad-Real

El Vigor del Cabello del Dr. Aye MEDALLA DE ORO en la Exposicion Universal de Barcelona. NO TIENE RIVAL, para impedir la calvicie y caída del cabello. Es el único que lo hace crecer vigorosamente. Evita positivamente las canas y devuelve al cabello como su primitivo color, dando a su raíz el vigor de la juventud. Cura infaliblemente la caspa, tifa, y todos los humores de la cabeza. De venta en todas las farmacias y perfumerías. Preparado por el Dr. J. C. AYER y CA., Lowell, Mass., E. U. A. Agentes Generales para España: Vilanova Hermanos y Compañia. - Barcelona.

Enfermedades Secretas CAPSULAS RAQUIN Aprobadas por la ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS. Curan sin excepción los flujos agudos ó crónicos. La Academia ha obtenido 100 Curas sobre 100 enfermos tratados. Escrijase la Firma de Raquin y el Sello oficial del gobierno francés. FUMOUZE-ALBESPEYRES, 78, F. St-Denis Paris, y en todas las Farm. del globo

DEL DOCTOR VAZQUEZ ARIAS FARMACEUTICO Y MEDICO Enfermos del estómago: Este asombroso medicamento es el que ocupa el primer lugar de todos los conocidos para curar segura, radical y rápidamente las malas digestiones, dispepsias, flatos, acedos, vómitos, ardores, agua de boca y dolores ó gastralgias, pues todas, según testimonio de médicos eminentes, hallan con él infalible curación. - Exijase con cada caja el método impreso que ha de seguir el enfermo. Caja con 16 dosis, para 8 días, 4 ptas. Va correo 4.50. Venta: Farmacia del autor, Botoneras, 7, Madrid; Ulzurum, Imperial, 1; García, Capellanes, 1, dup., y prales, farmacias.

A LAS FAMILIAS El aparato EXCELSIOR es un gran desinfectador contra el cólera y demás enfermedades epidémicas. Suple con gran ventaja al ALCANFOR contra la polilla, y extermina las moscas y demás insectos. Precio: una peseta. Venta en todas las farmacias y droguerías. Al por mayor, ALMACEN DE DROGAS DE LA VIUDA DE A. FERNANDEZ, LEON, 38, MADRID. Te efone 1.065.

LA SOLEDAD ANTIGUA EMPRESA FUNERARIA ÚNICA DE JUAN ANTONIO NUEDA Y COMP.ª Grandes carrozas propiedad, féretros de acero construidos en Viena, de zinc, madera, y toda clase de efectos tñebres de lujo y modestos. No tiene sucursales ni agentes que se presenten sin ser llamados por las familias en su único despacho 10-DESENGAÑO-10

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO) AGENCIA de ANUNCIOS de RICARDO STORR Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua, y de antecedentes bien conocidos, sigue admitiendo anuncios, sueltos y reclamados para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Se remiten tarifas de precios a las personas que lo deseen, dirigiéndose, en Madrid, a las OFICINAS, CALLE DE SAN MIGUEL, 21, DUP.º, PRAL. IZQUIERDA.

AVENTURAS DE MARTIN CHUZZLEWIT POR CARLOS DICKENS Versión castellana de P. Vargas. cuanto se le puede pedir; por eso debemos todos armarnos de paciencia. - Sé que tiene buenos deseos caballero -dijo la hermana de Tomás Pinch- y no ignora el cariño que usted le profesa, y lo bien que con él se porta. Así es que ambos le estamos a usted sumamente agradecidos por su comportamiento. Y añadió mirando a las dos hermanas con sumo agrado: - También sé lo que le debemos a estas señoritas. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas- ¿cómo está usted, encantadora niña? - le preguntó. - Perfectamente, muchas gracias, caballero -contestó la inocente criatura. - ¿Qué cara más preciosa, hijas mías! -dijo M. Peckosniff volviéndose hacia sus hijas. - ¿Qué rostro tan distinguido! En cuanto el padre empezó a hablar, las jóvenes hablaban quedado al parecer exaltadas al ver el rostro de una familia tan rica, que podía servirles de intermedia para hacerlos bien ver de la parentela. - Hijas mías -dijo M. Peckos